

manor de la classe humana, i la destrucció violenta de lo existent sempre resulta poc profitosa; es menester propagar les doctrines comunistes *pacíficament* per medi de la premsa, del meting, del circol professional, de les urnes electorals, de la sindicació... I quan aqueixa propaganda sii prou crescuda i estesa arreu, vindrà el moment que'l programa comunista será acceptat per una gran majoria social formant-se com una *ona geganta* que sense gran esforç ni violencies estridentes, trasbalarà l'ordre social existent; i alhora serán reparades totes les passades injusticies i arribada l'hora de la lliberació i redempció de les classes democràtiques que avui viuen al trevall junyides....»

La Autocràcia ya parlar i digué:

«La vida es una lluita per a l'existència: tothom té dret a encreixar la seva fortuna, tothom té dret de acoblar riqueses, com sii, cercant el màxim guany en sos negocis. El que tingui més que menjar i gastar més, i el que tingui menys, que passi amb menys; el que no'n tingui, que se'n busqui. Una guerra sorda s'es declarada contra nosaltres els capitalistes i tenim dret a la defensa i amb les mateixes armes o medis amb que se'ns combat. Al crit de guerra social oposarem també nosaltres un altre crit de guerra contra els nostres enemics; a la propaganda, la propaganda en sentit contrari; a la sindicació, la sindicació; al boicot, el locout... Lo salari de trevall pactat lliurement entre l'amo i el treballador, es el contracte sagrat de justícia social, que deu observar-se, i deu esser lo principi fonamental i norma reguladora per a una solució equitativa de la gran qüestió...»

J. C. P.

(Continuará.)

EL MÉTODO

La fortuna, la prosperidad, sólo se rinde al halago de las voluntades fuertes y perseverantes, a las voluntades dispuestas a todo. Es decir, no se deja amar y no se entrega sino a los que saben merecerlo por su valor o por su temeridad.

Pero aún hay más.

Hay muchas personas a quienes no falta voluntad, y sin embargo, el triunfo no corresponde a los esfuerzos realizados. Pasan penalidades infinitas, se matan trabajando, y a pesar de esto, no logran lo que se proponen y con envidia y sentimiento han de contemplar como com-

pañeros suyos son más dichosos, pues se llevan la palma del triunfo.

Tal vez si ahondáramos en este contratiempo, veríamos que la causa estriba en la falta de *método* y la falta de *método* es uno de los más difíciles escollos que hay que evitar si no se quiere malograr cualquier triunfo.

Debemos tener en cuenta que una voluntad bien dirigida es capaz de revolucionar el mundo, y que con los esfuerzos metodizados y hábilmente dirigidos conseguirá un triunfo donde otras voluntades naufragarán en sus propósitos.

Ahí tenéis un ejemplo de lo que sucede con la luz. Con rayos dispersos, no se logra efecto alguno; si, por el contrario, esos rayos convergen hacia un mismo punto, muy diversos serán sus resultados.

Utilizad bien vuestro talento y no empleéis inútilmente vuestra energía.

He ahí el método para triunfar y siguiéndolo triunfaréis.

No olvidéis que si no podéis dominar las dificultades atacándolas de frente, lo mejor es atacarlas indirectamente.

Otro medio para conseguir el triunfo es tener iniciativa. De no tenerla, difícilmente lo conseguiréis. Los comerciantes que triunfan son los que encuentran siempre medios para atraerse y retener la clientela. Procurad adquirir un espíritu inventivo, y saber cuando sea el momento propicio para atreveros y cuando os corresponda perder.

Si no se presenta una ocasión favorable, vuestro talento ha de consistir en buscarla.

Aprovechaos de las equivocaciones, de los errores por vosotros mismos cometidos. Hay personas que por durante toda su vida cometen siempre los mismos errores y no saben nunca enmendarse, y claro que de esta manera no existe modo para alcanzar el triunfo.

Tened confianza, porque eixste en vosotros mucha más capacidad de la por vosotros imaginada.

Contad con vosotros y no con los demás. Lo más insignificante tiene algún valor y puede contribuir al triunfo. Formaos un ideal levantado, seguidle sin desfallecimiento, y triunfaréis.

El triunfo es el resultado de una voluntad enérgica, metódica y perseverante.

J. VIDAL Y JUMBERT.

